

# LLUVIA

lima-perú



Año I

No 3

*LLUVIA.*

*Año I*

*Lima, Febrero de 1979*

*No. 3*

*Director: Esteban Quiroz Cisneros*

*CORRESPONDENCIA Y CANJE:*

*Jr. Trujillo 574-F*

*Lima, 25*

*PERU*

*Jr. Junín 348*

*Cajamarca*

*PERU*

*Carátula: Jori Zagastizábal*

## COPLAS SUELTAS EN CARNAVAL CANTADAS

*Desde hace pocos años, Cajamarca ostenta, como heráldico distintivo, el estruendoso y policromo título de Capital del Carnaval. Es innegable que en la Ciudad del Cumbe, el Carnaval presenta evidentes peculiaridades. Y, hoy, unos aspectos auténticos y otros postizos; en los primeros se cuaja y palpita la personalidad de todo un pueblo y, por ello, merecen ser estimulados y "promocionados", mientras en los segundos se agitan intenciones —discutibles, de hecho— que pueden ser materia de elucubración y de diálogo. Entre lo más auténtico y raigal del Carnaval cajamarquino están, sin duda, las coplas, en las cuales, como fusión de música, poesía y danza, se precipita y adensa lo más distintivo de la gracia, de la picardía, de la protesta y hasta de la impudicia del espíritu cajamarquino. Entre lo paramental y postizo están las manifestaciones forzadas del Carnaval de aquella tierra, alentadas por el afán inescrupuloso de hacer de tal festividad ocasión de logro económico y efectivo medio de alienación.*

*Se impone, pues, la necesidad impostergable de adoptar una actitud crítica, racional y, si se quiere, de inaplazable enjuiciamiento del Carnaval cajamarquino: hay que estimular, repetimos, lo auténtico, lo espontáneo y sano que él conlleva y terminar, o por lo menos frenar, con lo alienante de esta fiesta y de todo aquello que continúa siendo supérstite recurso y taimada oportunidad de explotación del hombre por el hombre. La misma heráldica cualificación que aureoló a Cajamarca constituye, si no una evasión a la responsabilidad y al deber del momento —que requiere esfuerzo fecundo, labor creadora, seria meditación—, una exhortación al derroche de energías y posibilidades humanas, manifestaciones vitales que deben concordar y no desentonar en la tarea apremiante de enaltecer al hombre, dejando de lado actitudes de estéril primitivismo del que ya otros pueblos, para bien de ellos, se han despojado definitiva y radicalmente.*

*La presentación de este florilegio de coplas del Carnaval cajamarquino sí es forma de hacer conocer ricas y valiosas manifestaciones folklóricas y, al mismo tiempo, manera de alentar y vigorizar lo espontáneo y vivificante que en él palpita.*

Dame tu corazoncito  
dame que lo llevaré  
si lo pierdo en el camino  
el mío lo partiré.

Ay amorcito amorcito  
corazoncito de arroz  
no he nacido para nadie  
solamente para vos.

Ay amor amor amor  
de mi corazón su encanto  
que cosita me habrás dado  
para yo quererte tanto;

Mi corazón te daré  
si quieres entero entero  
sino lo partiré  
pa' que veas que te quiero.

Verde verde es la naranja  
verde verde es la naranja,  
de mi lado estás ausente  
menos de mi corazón.

El limón no tiene espinas  
el palo es el espinoso  
mi corazón es el firme  
el tuyo es el engañoso.

No soy naranja ni lima  
tampoco soy limón  
yo soy el melocotón  
que amo un solo corazón.

En un jardín florido  
tú eres la primera flor  
harto quisiera olvidarte  
pero no tengo valor.

Hierba buena canto el río  
primo hermano del pajuro  
como de antes me has querido  
ahora te haces el cojudo

Verdá que soy impedida  
pero casada no soy  
cuando se me da la gana  
con el que quiero me voy.

Quita burro de mi esquina  
que yo no vendo cebada  
que a la vuelta de mi casa  
tengo cuatro a la parada.

Quién te ha engañado amorcito  
que mi vida te aborrece  
cuando mi sangre te quiere  
desde la hora que amanece.

De mi casa pa' arribita  
hay una piedra de cal  
el día que tú te cases  
correrá bala y puñal.

Ay amor amor amor  
ay amor engañoso  
heredero de mi pecho  
traicionero de mi amor.

Tú dirás que yo no sé  
los secretos de tu pecho  
porque tienes otro amor  
la resentida te has hecho.

Noche oscura y tenebrosa  
préstame tu claridad  
para seguirle los pasos  
a esa ingrata que se va.

Chinita mucho te quiero  
mucho más a tu mamita  
porque te parió bonita  
para mi compañerita.

Chinita prende tu vela  
para subir a tu cama  
no sea que en la oscurana  
me suba sobre tu mama.

Esta mañana temprano  
casi me he muerto de risa  
al ver que se peleaban  
dos piojos en tu camisa.

Corazón de cuche  
quisiera y tener  
para no sentirte  
cuando vas partir.

Un viejo y una vieja  
entraron al río seco  
la vieja salió culeca  
y el viejo quedó torocsho.

Las muchachas de este tiempo  
profesoras quieran ser  
pa' casarse con los guardias  
y enseñarles a leer.

Quisiera ser zapatito  
de ese tu pulido pie  
para ver de rato en rato  
todo lo que el zapatito ve.

Mi suegra se murió ayer  
y hoy la llevan a enterrar  
échenle bastante piedra  
cuidao se vaya a levantar.

Un viejo y una vieja  
sefueron a cazar vizcachas  
la vieja que se agacha  
y el viejo se la empacha.

Zapatito me pediste  
de la zuela colorada  
que zapato ni que nada  
toma tu arroba de cebada.

El corazón que yo tengo  
no tiene ni el presidente  
porque a mi corazoncito  
lo wuiere toda la gente.

Anda vieja entrometida  
armazón de cucaracha  
en todo te andas metiendo  
como si fueras muchacha.

En el claro del bosque  
al borde de la fuente donde ríela la luna  
el árbol se yergue  
frondoso  
temblando sus ramas al arrebató del viento  
y sonrojada  
provocativa  
tentadoramente  
la manzana en mis manos desliza su tibia silueta  
pero horrorizadas rugen las fieras  
y es intempestivo  
el aleteo de las aves ahuyentadas  
cuando en el tronco nudoso  
enroscando su manchada piel caoba  
la serpiente se yergue  
reluciendo aguda su lengua biperina  
presta a morder  
chillando su voz con la bíblica sentencia  
que me destierra  
con el rostro manchado  
despeinado  
vestido con sucias bayetas  
mientras impreso en pellejos  
mi nombre es clavado  
en troncos reseco  
ante aldeanos que asustados  
trañcan su puerta a mi paso  
y que de la rama

te obligan a bajar  
llorosa  
semidesnuda  
vergonzosa entre hojas de parra  
mientras la vieja te grita pestes  
y un toche de alas sombrías  
y enroscados cuernos en el quepí  
entre espesas bocanadas de azufre  
te arrastra  
te arrastra por donde  
custodiado me llevan  
hasta la reja de bronce  
hasta la reja que da a la cascada  
que desde un enorme peñasco  
entre relámpagos y burlonas carcajadas  
rugiendo cae  
cuando la sombra del maligno  
violentamente a la portada cierra  
arrojándome río abajo  
en las aguas turbulentas  
entre infinidad de multitudes con carteles de fuego  
con las que corriente abajo  
caigo  
protestando a viva voz  
    por los desalojados de las casas de alquiler  
    por los desterrados de sus países  
    por los vomitados de las fábricas y talleres  
    por la inmensa legión de los explotados  
que día a día  
sin cesar crecen  
sobre la faz de la tierra  
y que amenazantes  
    se sientan en las avenidas  
    ocupan parques y estadios  
    se apoderan de los conventos  
    museos y edificios públicos  
de lo que paradójicamente  
es de todos  
aunque están custodiados  
por los polizontes

por cajones repletos  
de enrollados y amarillentos títulos de propiedad  
que un anciano de anteojos gruesos  
agachado y tembloroso  
sin dar tregua a la pluma  
redacta  
ignorante de lo que pasa alrededor  
cuando con carteles en alto  
protestando a voz en cuello  
entre avisos luminosos  
cruzamos  
mientras televisoras  
periódicos y revistas  
desde todas las esquinas  
impasibles y monótonos  
reproducen el rostro astuto y maquillado  
que a muchos  
en las calzadas mira desfallecer  
y en la plaza de armas  
frente a la prefectura  
desde un jeep  
con un parlante chillante  
transmite la misma voz  
monótona amenazante  
que me expulsó del bosque  
y te arrancó de mi lado  
y que ahora  
ordena desalojemos la plaza  
los públicos lugares  
mientras toches y patrulleros  
desde todas las esquinas  
fríamente  
nos cercan  
como una piel metálica-verduzca  
que aprisiona  
y es entonces que desesperado  
entre la muchedumbre que arrastra  
fuertemente  
te sujeto de la mano  
esquivando varazos



bombas lacrimógenas  
el asfixiante veneno  
del reptil que nos persigue  
hasta el cuartucho  
frente al claro del patio  
donde estamos a salvo  
mientras en la asequia pestilente  
empañada riela la luna  
y en el árbol erguido  
al arrebato del viento  
raídas se estremecen las prendas  
las cortinas del dormitorio  
donde siento tu tibia silueta  
tu sonrosado rostro  
tu piel de manzana prohibida  
entre mis manos  
en el mismo instante  
en que ladran los perros desaforados  
por los gritos callejeros  
por el ruido que mete la vieja  
que iracunda y sofocada  
amenaza echarme fuera  
sino pago el alquiler  
y estoy temiendo  
sus ojos de ofidio  
te descubran en mi catre  
y echando pestes  
mande nos arrojen sus lacayos  
tras la puerta  
calle abajo con la muchedumbre que huye  
tirando piedras  
abandonando infinidad de carteles  
amenazando con más ímpetu  
retornar.

1

**Jadean las venas del mundo  
inacabables de rutas andantes  
cima-valle  
dialogan  
tropel de murmullos  
modorros  
en la tortugante negrura  
absorta en huídos remolinos de Tiempo  
plumas  
de sierra oscura y selva con llave  
fruteciendo  
esperanzas disueltas**

**Alma fluvial exótico brazo  
remanso voluble  
lamento de sudor labrante**

**peregrinas  
las cosidas palizadas  
en cruel hacinamiento de caminos**

2

**Suda la alzada del custerío  
inercias caldeadas  
aun muerto el Sol  
deshace una cálida trenza  
que fresca traía esa joven amada  
difusa**

en los brazos morenos del viento  
quebrado

Estática oroya memora un día  
destronchó feroz el arco colgante  
y quedó

astillado

crujiendo

guadañoso

Y el hombre  
en la vera amputada del camino  
parado  
tremendo  
infinitamente parado...  
en el cénit de los nuncas...  
(la corriente  
acometerá su sombra envuelta  
su camisa de estambres sin vuelo  
entre rocas estelares  
sus manos sin grito  
sus tobillos fugitivos  
su ola sin adiós

... )

3

Vertiginosos pasan puentes  
valles

aldeas

oxidadas oroyas chirriantes  
frutales olorosos

vienen y quedan

El río se busca  
despeñándose  
reventando  
eréctiles crestas  
bullicio a chorros  
tajando cordilleras  
puliendo pedernales  
en orgasmo acuoso

**muchedumbre de tumbas  
de Oro  
cósmico pulso  
anónimo latido  
enjaula su lecho de Mundo**

**Padre—hermano  
arquitecto auroral de ciruelos  
multícromos  
vives de vidas  
brisas y aromas  
esculpiendo  
estruendosos versos  
cantos y furias**

**para fieras y aves  
musgos rosas  
chamiza juncales  
para quien intente bracearte  
con el aliento descalzo  
envolviendo**

## **D I S T A N C I A**

### **4**

**Balseros surcan  
entre zócalos de inhóspitos picachos  
cielo — agua  
turbiamente  
sudor sin acostarse  
vacía la barba  
y se pierde la orilla de monte  
de reptiles veloces  
astutos venenos  
en tanto la dócil hortelana  
repta la tarde**

**Displicentes lentan gasas  
un avión lo de abajo reduce  
y allá... con bronco rumor  
parece llevar algo nuestro  
mucho ajeno**

(... y otra vez  
al surco corte riego doblados  
el azote solar tiembla inmerso  
arrasa la mole telúrica garra  
pétreos garfios milenarios  
la salpican nítidas flores  
    trinos solitarios  
    la aguda cigarra chillando  
    el armado alacrán...)

hay vírgenes vientres cediendo  
inmovilidades  
para ninguna orilla

5

Cíclope nórdico  
retorcido cordón de roquedales  
entraña incesante  
furiosa  
paso del día sin noche  
en esta lumbre rosa sin cercanía  
de mortecinos abrojos  
con el fresco  
    eternizando mi alma  
    en un piso inseguro del SER  
    me llevas  
    tal vez ondulando  
    — cielo de espaldas —  
    al seno materno del mar  
    la soledad

    sin gemelo

    algún dorso funeral

    M A R A Ñ O N :

    como del Tiempo a la parte  
    más hendida del alba  
    viene  
    a caer una sombra de cóndor  
    en  
    abrazo de alas perdidas

Nos habíamos quedado dormidos  
con la aldea en los brazos:  
el día se había dormido en nuestro regazo  
¡y dónde estarán ahora los arrieros!

Temprano se fue el viajero:  
presto y alegre como un sol de julio  
dejando sus penas para que maduren  
(a la Rosaura corazón de luna).  
Las mulas estuvieron jocundas, platicaron,  
relinchó la madrugada, la partida.  
Amanecer saturado de albas, de pañuelos:  
— Rosaura ya me voy, padre ya...  
(olorean las retamas, las despedidas).

¡I cuándo será el retorno!  
Viento volvedor:  
para qué color del trigo  
para qué verde.  
I en los ojos galopan unos adioses amargos:  
— Rosaura ya me voy, padre ya...  
y dudan las lágrimas, las bridas dudan.

En su pañuelo quiere aprisionarlo  
para que no se vaya  
(una mirada de amor en un pañuelo).  
Pero no. Rosaura se queda, se queda flor del romero  
Cebadal se queda, se queda en la ladera.  
— Luna se queda la Rosaura  
— Llanto de los pencales, se queda se queda.

I en los altos montes el rodar de las cabalgaduras:  
— Rosaura, se va mi corazón.

Este es Santiago:  
el amigo de los monosílabos y las bolas brillantes.  
Aquél que ha inventado el pino  
y una patria de faroles azules y globos.  
Sé de él que le duelen las palomas  
y las sílabas del viento.  
Sé que tiene las retinas  
teñidas de pétalos y de júbilos.

Es él quien cree en el mar azul  
surto en la rada de las pupilas.  
I en nuestras alas de demiurgos  
—en todas las gaviotas de vidrio—.

El hombrecillo de corazón frutal  
cónsul del rocío y de los dulces  
el autor del animado, parlante aserrín:  
aquél que les hace el alma a los juguetes  
el fabricante de luceros y sonajas.

Este es Santiago, el que hospeda al cielo  
en la estación de sus ojos.  
El amigo del sol y de las mieses:  
—su corazón es un huerto inmenso—.  
Mirad su capa de luces, sus botones  
siderales, la estrella de su sonrisa.

Santiago, el mismo que hubo convocado  
a jugar a las vocales  
—niñas de delantales plateados—.  
El poeta que hizo nacer la primavera  
y había dibujado una luna  
de porcelana y el corcel del alba.  
Aquél que hubo construido  
la inocencia de los niños  
¡y el bonete azul de los astros!

## ESTEBAN QUIROZ CISNEROS

Invado  
tu cuerpo de río crecido  
silueta  
de árboles movidos

Inclinada  
paloma disparada por auroras  
recibe las calles que desando  
en tus alas

Nacida  
agua delicada de los campos  
incendio sumergido  
a mi cuerpo  
invade



*A Paulita: mi madre*

**Venimos de los pastos  
de los ríos  
de los 2750 metros limpios de altura.**

**Silvestres como agua de verbena  
haciendo de gatos miradores del espacio.**

**Venimos del aire  
del arco iris  
de la tierra  
el humo.**

**Buscamos  
sorprendidos  
el polvo  
altura aliento orilla aliento.**

**Venimos de las cercanías del aguacero  
y la luz.**

**Agua caliente  
aire completo  
azul:  
formidable aliento.**

**Venimos de un movimiento moreno  
paso delgado y celeste  
venida del carbón metálico  
fecunda su voz.**

## MARIELA JUNCO

Podría decirte  
que mi pueblo es el lugar propicio para la sonrisa  
y que la tranquilidad se alberga en nuestras casas  
pues la opresión jamás fue su habitante  
pero la realidad es más fuerte que la palabra  
y más contundente que cualquier arma:

En mi pueblo  
el hambre pretende aduarse de los niños  
y la miseria oscurece nuestros días,  
mas  
la debilidad dejó de inmovilizarnos  
y la esperanza hace crecer en nuestras manos  
la violencia,  
viento necesario  
para hallar en nuestras calles  
la alegría del tiempo madurando  
en los hijos de mi pueblo.

*Dice Hildebrando:*

*N.R. Transcribimos la entrevista que le hizo Marco Martos a Hildebrando Pérez, a propósito de la reciente participación en Cuba del autor de "Aguardiente", como Jurado del Premio Casa de las Américas, 1979.*

## CASA NUESTRA

Bien sé que te vas a oponer, por modestia, a que me atreva llamar a la Casa de las Américas, Casa nuestra, porque aludo, también, al título de tu primer libro de poemas. Pero te ruego que así lo pongas. Porque Casa de las Américas, como la misma Revolución Cubana, acaba de cumplir 20 años. Claro, alguien dirá: que 20 años no es nada, etc. Pero 20 años de revolución, 20 años rompiendo el bloqueo cultural, 20 años tratando de unir a los intelectuales y artistas latinoamericanos para asumir nuestra identidad continental, 20 años luchando para preservar nuestras valiosas manifestaciones culturales, 20 años de bregar incansablemente para contrarrestar la penetración ideológica del imperialismo, son, digamos no 100 años de soledad, si no 100 años de permanente actividad solidaria. Nuestra Casa, por ejemplo, ha difundido a nivel continental las poesías completas de Vallejo, los 7 Ensayos de Mariátegui, la poesía de Heraud y Tello, la narrativa de Arguedas, y recientemente las obras de Romualdo y Ribeyro. Y anuncia que para fin de año sale la Antología de Florián, y en los primeros meses del 80: una selección de cuentos de Pancho Izquierdo. ¿Verdad que es una Casa nuestra? ¡Ponlo así, Marco, por favor. De lo contrario te convertirás en un hipócrita entrevistador.

## CON Y SIN NOSTALGIA

“En períodos de persecución y mordaza, la cultura también pasa a la clandestinidad. Si unos caminos se cierran, el artista busca otros, y en el caso de que no existan, opta por abrirlos. Si los canales de comunicación son taponeados, eso no quiere decir que la cultura no asome su indiscreta presencia. Siempre habrá muros, esquinas, patios, afiches, plataformas, sótanos, azoteas, y hasta parroquias, donde escribir o decir lo que haga falta”. Sí, Marco. Adivinaste: son palabras de Mario Benedetti. Palabras mayores, de hermanito mayor y querendón. Las dijo el día de la constitución del Jurado del Premio Casa, en el acto presidido por Haydée Santamaría. El discurso de Benedetti, por la claridad de su pensamiento, por la convicción y la esperanza que lo anima permanentemente, nos pareció sencillamente extraordinario. Habló con la lucidez y la pasión que reclama hoy en día Nuestra América. Señaló los problemas más apremiantes de nuestro continente, y perfiló la alternativa histórica por la que debemos conducirnos.

## POR LA CALZADA DE JESUS DEL MONTE

Hay muchas calles de La Habana, sobre todo las de La Habana vieja, que son un poema. Pero sin duda alguna pocas tienen tanta historia y poesía como la Calzada de Jesús del Monte. Por allí anduvimos más de una vez, guiados por el notable

poeta Eliseo Diego, mientras recordábamos —gracias a su espléndida memoria— algunos versos de Eguren, Martín Adán, Jorge Teillier y Juan Cristóbal. ¿Cómo olvidar la tarde en que nos hablara, con una fraternidad ejemplar, de Lezama Lima, del significado de “Paradiso”? La obra poética de Eliseo es una víctima más del bloque imperialista. Es increíble cómo una obra tan importante, que enriquece y llena de júbilo a la lengua española, podemos desconocerla injustamente. Pero Eliseo no se rinde: como él dice en su Testamento, nos ha dejado el tiempo, todo el tiempo... para que nosotros conozcamos su hermosa poesía.

## 55 HERMANOS

Tú recuerdas, Marco, cómo celebrábamos la alta calidad de la escritura de Jesús Díaz. “Los años duros”, Premio Casa del 66, era una recuento temprano de ese benéfico terremoto social que fue la revolución cubana. Pues bien: no es que los años duros hayan desaparecido como por encanto para el pueblo cubano. Aún se enfrenta al bloqueo, al drama de ser una país subdesarrollado; pero sobreponiéndose a todos los escollos, está construyendo, con infinita alegría, los cimientos de Cuba revolucionaria, ha logrado realizar con la cámara un testimonio conmovedor: logró filmar las actividades de La Brigada “Antonio Maceo”, es decir, una brigada de jóvenes pertenecientes a la comunidad cubana en el exterior. Hay secuencias en donde realmente tienes que hacer muchos esfuerzos para que la emoción —¿las lágrimas?—, sí, Marco, para que puedas contener las lágrimas y, así, seguir viendo la película. Imagínate el tema: el reencuentro de jóvenes cubanos, que viven desde muy niños en Miami porque sus padres se los llevaron cuando triunfó la revolución, con las calles, las palmas, las playas, los bohíos y, fundamentalmente, con ese pueblo que supo resistir la crisis de octubre, el bloqueo económico, la invasión de los mercenarios, los atentados criminales. Y ese pueblo, Marco, que supo suscribir la Segunda Declaración de La Habana, como todo pueblo generoso le tendió las manos, y recibió a la Brigada sin rencor y le ofreció aquello que ya es parte integral del ser cubano: la solidaridad. Pienso yo que la película ha sabido trascender la especificidad del tema, y toca fácilmente las fibras más íntimas de nuestra condición humana. Los jóvenes integrantes de la Brigada se reconocen así mismos como cubanos, y el pueblo ve en ellos, en sus palabras y actos, no un acto de contricción: si no más bien el deseo sano de participar, también, en esa larga batalla para ganar el porvenir.

## LOS NIÑOS NACEN PARA SER FELICES

En afiches, en pancartas, en los diarios y revistas, en inmensos cartelones que adornan las calles, se anuncia en toda la Isla que deben redoblar los esfuerzos para que los niños sean felices, siguiendo el consejo de José Martí. En el Año Internacional del Niño, cómo dejar de consignar que es en Cuba en donde realmente, por la fuerza creadora de la revolución, el niño nace para ser feliz, para ser tratado como lo que es: un ser humano. Es aleccionador verificar la manera cómo el Estado, el Pueblo se preocupa por la salud, la educación, la formación integral de los niños cubanos que tienen, en los Pioneros, a la vanguardia que un día no lejano ejercerá la responsabilidad de continuar la tarea emprendida por Martí y Fidel. Nunca olvidaré la consigna de los niños cubanos: “Pioneros por el comunismo: Seremos como el Che”. Sé que te vas a reír, Marco, pero déjame recordarte que a los dos nos gusta el fútbol: por lo tanto, voy a recurrir a una vieja finta: déjame saludar, por interme-

dio de estas páginas, a los pioneros del ESPEC "Batalla de Santa Clara", con quienes viví un día inolvidable. Y antes de reiniciar el juego, quisiera enviar un saludo especial para Teresa Suárez (que, acaso, nunca lea esta entrevista que estamos perpetrando), con la firme promesa de responder algún día, por escrito, a la pregunta que ella me planteara: ¿Cómo es el Perú?

## EL ALMA MATINAL

Algo que tú y yo siempre hemos compartido, ha sido nuestra admiración y respeto por el pensamiento y la praxis social de José Carlos Mariátegui. Traigo una noticia que a todos los mariateguistas les llenará de júbilo: con la asistencia del Jurado en pleno, de observadores de varios países y de los miembros de la Dirección de la Casa de las Américas, los días 25 y 26 de Enero se llevó a cabo el Encuentro de Escritores Latinoamericanos y del Caribe. En la primera sesión, tuvimos la oportunidad de proponer lo siguiente: Así como anteriormente Casa había convocado a premios extraordinarios de ensayo para resaltar el pensamiento y la acción de Bolívar y Martí, así también debería convocar, para 1980, un Premio Extraordinario de Ensayo en homenaje a Mariátegui, en tanto que íbamos a conmemorar el 50 Aniversario de su muerte física. La propuesta, desde un principio contó con la simpatía y adhesión de todos los participantes en el Encuentro. Y Casa de las Américas, haciéndose eco de la sugerencia unánime de los escritores y manifestando una vez más su vocación latinoamericanista, acordó convocar el Premio Extraordinario de Ensayo "José Carlos Mariátegui". De inmediato, una comisión integrada por el ensayista argentino Néstor García Canclini, Trini Pérez, Directora del Centro de Investigaciones Literarias, de Casa, y quien te habla, en nombre de nuestro Sindicato Único contra la Tristeza, formuló el Tema del concurso: "Marxismo, Cultura Nacional y Luchas Populares en América Latina". Los trabajos podrán consistir en estudios teóricos o históricos, examen de procesos sociales, movimientos de resistencia y liberación nacional, y contribuciones de Mariátegui o de otros pensadores marxistas problemas de la cultura nacional y las luchas populares en nuestro continente.

## LA EMBOSCADA

Difícilmente pueden escatimarse elogios al arte gráfico, al documental cinematográfico, a la nueva trova, al Teatro Escambray. En el mismo lugar donde hace años, apoyados por la "estatua de la libertad" y los monopolios yanquis, se alzaron algunos bandidos contra el Gobierno Popular, Sergio Corrieri y un puñado de artistas se afincaron con muchos sueños y proyectos. Ellos iniciaban una batalla cultural, acaso más dura. Pero secundados por el pueblo, apoyados por los organismos de cultura y llevados por el fervor del trabajo colectivo, en pocos años han logrado triunfar inobjetablemente. Sus sueños antiguos son, ahora, una exhaltante realidad. Nosotros tuvimos la oportunidad de presenciar, en un escenario preparado en medio del bosque, la obra de Roberto Orihuela "La emboscada". La historia fue montada en base a un hecho real, verídico: la lucha a muerte entre dos hermanos que habían combatido juntos por el triunfo de la revolución y que, ahora, cada uno lucha en bandos contrarios: uno es miliciano, el otro contrarrevolucionario. Y la madre, con un coraje digamos brechtiano, se debate, por un momento, entre uno y otro hijo. El final no te lo cuento porque espero que algún día, allá o aquí, puedas verlo personalmente en persona (como dice Garayar).

## MARIA VUELA ROJO

Sé que hace mucho rato estoy posponiendo tu primera pregunta. Pues bien, el Premio Casa de este año en poesía lo obtuvo María Gravina, de Uruguay. Es su primer libro de poesía. Vive desde hace unos meses en Cuba, después de trotar por el viejo mundo llevando de la mano a sus dos hijos, con la pena de haber abandonado la pequeña patria por la fuerza; descubriendo, bajo el sol o la lluvia, que la patria es humanidad, como dijo Martí. María Gravina se sobrepone a la hostilidad, a la desesperanza, y canta. Y su canto, al mismo tiempo que nos hace pisar tierra firme, nos hace volar lejos, muy lejos, hasta el azul de la esperanza, aunque, en verdad, daltónicos como somos, nosotros la vemos roja, roja. El Jurado estuvo integrado por el poeta español Angel González, el cubanísimo Raúl Rivero y yo, es decir, guardando las distancias y el respeto necesarios, el nuevo Trío Matamoros. Gracias a González y Rivero, nuestro trabajo fue un solo de ron y poesía.

## NUESTRA AMERICA

El Encuentro de Escritores Latinoamericanos y del Caribe, luego de hacer un examen de la realidad sociopolítica de nuestro continente, acordó por unanimidad solidarizarse, en primer lugar, con el heroico pueblo de Nicaragua y saludar al Frente Sandinista de Liberación Nacional, expresando, así mismo, su plena confianza en una pronta victoria popular que devolverá a Nicaragua no sólo la paz: también el derecho de construir su futuro. Y en tanto que, desde hace más de un cuarto de siglo, los patriotas puertorriqueños Lolita Lebrón, Irving Flores, Rafael Cancel y Oscar Collazo se encuentran encarcelados en prisiones estadounidenses, por haber luchado al lado de su pueblo en pro de la libertad de Puerto Rico, el Encuentro, haciendo de ellos el símbolo de los cientos de patriotas latinoamericanos que sufren prisión en nuestra América, acordó exigir, ante la opinión mundial, la libertad inmediata de los presos políticos puertorriqueños y latinoamericanos. ¿Sobre los niños? Sí, Marco, por supuesto: también se acordó hacer un llamado a los pueblos de nuestro continente para incrementar la solidaridad hacia los niños que, en los países en donde impera el fascismo, sufren la privación de asistencia material y espiritual de sus padres, reclusos en las cárceles, desaparecidos o asesinados impunemente.

## QUE FALTA ME HACE UNA GUITARRA

¿Recuerdas que hace algunos años, cuando publicamos algunos poemas de Jesús Cos Causse en "Hipócrita Lector", un crítico peruano pensó que era el seudónimo de Elqui Burgos? Recurro a un verso del poeta cubano que sí existe, que es uno de los más brillantes poetas nacidos al calor de la revolución cubana, para hablarte de Silvio Milanés y Pablo Rodríguez. No es que confunda sus nombres y apellidos. Ocurre que un día cantaron a dúo, es decir, se fundieron más bien en un solo trovador. Cantaron bellísimas canciones de amor y de guerra. Debo confesarte que aprendí mucho oyéndolos. Es uno de los espectáculos más hermosos que haya podido presenciar (oír, en todo caso). Hoy por hoy, la mejor porción de la poesía cubana, acaso está palpitando en los nuevos versos, en las voces y los acordes de estos trovadores modernos. Por eso te dije al comienzo, a manera de consuelo o ilusión: qué falta me hace una guitarra.

## DIDA AGUIRRE

Talego taleguita:  
ríes destrozada tu boca  
apretujados tus dientes  
          calcinadas  
sangrando trotares fingidos  
talego taleguita sepultada  
en un amor y andares  
bulto que rueda bulto compañera

talego taleguita palomita tiritando  
anémicos rosarios  
en cada pecho sangrando de espinas,

y en cada pie de callos sartados  
sangriando por cada mañana  
talego taleguita palomita tiritando  
          dulce compañera.

**Epiléptico recuerdo, tengo de su nombre:  
Pueblo Nuevo de Colán,  
Río Chira,  
Sullana  
El desierto  
Y Caballo Mocho  
(Villa perdida)  
Al norte de estas gentes de petróleo  
Por montes de iguana y burros buenos  
Laderas del valle  
Tierra estiercolada  
Biscocho  
Pan francés con raya al medio  
Calvicie de oyuelo irrigador  
Traiciones traicionadas ridículas  
Marraquetas con montes de arena deliciosa  
Hidrocarburos olores vienen desde Talara  
Marinos mariscos las aguas de Paita  
Un pasillo ecuatoriano  
Tristeza  
Amor  
Cajamarca sarca por allá  
Quizá  
Piura  
Limoneros  
Chiflas  
Negritos gringos gastadores  
Claro de chicha tondero vals  
Chinitas en Catacaos  
Retaguardia chiclayana  
Huancabamba tentadora**



Morropón  
Pom pom  
Ferro  
Niñez  
Camino del cause  
Otro río  
Celos,  
Cruce de Pueblo Nuevo  
Arcaico solitario enterrado  
Todas las direcciones  
Placer  
Cariffo  
Muerte  
Rebeldía  
Hambre mañanero  
Noche de pecado ramero  
Despertador de epigastrios e hipocondrios  
Aliento para andar los caminos  
Ya tarde con luna llena  
Y gentiles uniformados  
Esoterismo  
Brujas  
Demonios en las Huaringas  
Mil migrañas en la sangre  
Caminar los callosos pies descalzos  
Y ante un blanco indiferente vender sombreros de junco despeinado  
Algarrobina miel de abeja  
Malpago amargo de un regreso nervioso  
Resiente rumbo elegido por el recuerdo en Sullana  
La choza del tamarindo seco  
Un humilde querer  
Mi consuelo  
Mis ganas de beber  
Ella sus guisos el café  
De la nada en Querecotillo  
Cerca de Colán  
Cerca de algo que en mí está profundo  
Falsamente expropiado.

Peces del Cabo Blanco  
Falsos veleros...

El humo del cigarro, en una ausencia  
llorando abrazando mi silencio humilde  
mis penas sentadas en 2 horas sencillas  
meditan en la tristeza que bebe.

Una imagen de un rincón bohemio  
que como rosa destrozada en mi mirada  
mi alma gotea por mis ojos heridos  
como las lágrimas hondas de mi madre.

El reloj del frío molesta mi fantasía  
y derrama tu imagen blanca de barro  
sobre el pucho que chirrea mi llanto  
en el cenicero, fuente de mi agonía.

Mis fracasos están ahogándose  
en una gota de lluvia desnuda alba  
que cae en primavera morada, por mi ventana  
con tu recuerdo que amarra mi amor de brisa  
en mis pestañas que se enredan en tus pasos  
y en mis oídos que suspiran, al oír tu voz de pluma.

Unas lágrimas envuelven tus mejillas  
y tu beso de adiós, posa el aire en mis labios  
como aplauso de palomas heridas  
que te alejan como ave tierna en un umbral de llanto.

Ya... mis ojos de piano, corta los aullidos  
y mi nombre piedra... piedra  
es agua en el vacío de una canción.

## PERCY ZAGA BUSTINZA

Lo que fue  
lo que era  
lo que quiso ser  
lo que será.

Lo que habría sido  
si fuera,  
lo que nunca será.

A tu árbol  
mi aire,  
a tu aire  
mi voz,  
a tu voz,  
mi sueño,  
a tu sueño  
mi amor,  
a tu amor  
mi amor,  
a tu amor  
mi amor.

En esta rama  
una mano,  
en esta mano  
tu mano;  
en esta tu mano  
mi mano:  
nuestras manos  
en la rama.

**Porque soy  
lana trasquilada del caserío  
las phitañas del granizo me tejerán.**

**Hilandera, hilanderita ventisquera  
la huichuña de tu mirada  
tejerá mi corazón.**

**Hilandera, tejedora de universos,  
con los kaitos de mi sangre  
un poncho color viento tejerás  
que,  
en la rueca de fuertes tormentas  
como lana multicolor me hilarás.**

**Porque soy  
vellón etéreo de tus pensamientos  
urdirás mis heridas en tus dedos  
y lento  
como el caminar de las nubes  
me tejerás  
con irus y bondades  
que ya,  
como lliclla polícroma  
te abrigará mi corazón.**

**Mi chola hermosa;  
cristalina como el agua  
flor naciente de la puna  
dulce canto de kukulí,  
rosa viva de mi corazón.**

**¿Cuántas veces te habré amado sobre el ichu...  
¿Cuántos suspiros de nuestro amorío el viento  
se habrá llevado?**

**Mi chola hermosa  
eras tan dulce como la miel  
tu piel también suave como pétalo  
de kantuta.**

**Tu canto también era huayno  
tu pollera, tu justán de BAYETA  
TU CATA y tus trenzas se mecían en tu  
espalda, tu caminar de vicuña virgen  
tu mirada blanca de mujer fiel.**

**¡Oh mi chola tan hermosa fuiste! por bajar a lima  
AGRIA te volviste; hasta tu mirada que una vez fuera luz;  
ahora muerta está como el hambre de la ciudad.  
¿Por qué has cambiado así Gatina...? ...¿qué demonios tiene  
la ciudad? si yo te amaba como eras, con tu olor a puna  
con tus besos de TORCAZA.**

**Ahora grito en el bullicio de esta urbe  
de carros y de, venires pregunto al tiempo  
y la distancia de tu cambio.  
Lanzo entonces mi voz al viento haber  
si me escuchas y pienses un poquito  
en la tierra que nos vio nacer.**

**CAROLINA OCAMPO**

*del Poemario: Amarte es parte mía*

**Tendrás la carita  
como  
manzana de chacra  
y tus manos  
serán tierra  
siempre abierta  
a la lluvia clara de otoño.  
Tendrás  
el corazón loco  
de tanto poema  
pero tú  
pequeño fruto  
o  
serás manzana  
o trigo del estío  
no tendrás  
otro rumbo  
porque eres tierra  
y  
para la tierra.**

**En setiembre  
antes de la cumbre  
de la siembra  
hay un mimbre  
con estambre  
de alumbre  
que alumbra  
en la sombra  
de la tripa de alambre  
y no tiene nombre  
de hombre  
ni de hembra  
es curtiembre  
que busca su noviembre  
sin diciembre  
y se le nombra  
con el nombre  
de Hambre.**

Para comprender la esencia de este problema, pienso que debemos empezar por dividir a dos niveles el análisis:

1. La universidad como ente institucional que forma parte de la superestructura de la sociedad peruana.
2. La universidad como centro de masa; vale decir, el movimiento universitario, y en nuestro objeto más inmediato, el movimiento estudiantil.

Desarrollando el primer aspecto podemos ver una aguda crisis universitaria generalizada; y ello se denota en lo siguiente:

- Crisis económico-financiera.
- Crisis de ideas y maestros.
- Crisis académico-administrativa.
- Crisis normativa.

Ubico las siguientes causas de la crisis: Una en lo que implica al propio desarrollo o dinámica que tiene la superestructura (ya que ésta tiene una independencia relativa de la estructura o base económica); superestructura reaccionaria, históricamente caduca y ya superada (como es el sistema capitalista ante el surgimiento del socialismo y las democracias populares); donde las ideas e instituciones responden a intereses de clases dominantes (gran burguesía y terratenientes), el imperialismo, especialmente el yanqui, que se oponen al cambio, a lo nuevo, a los entes o gérmenes renovadores a nivel de la universidad y de la superestructura en su conjunto; vale decir a lo nuevo que va generando el despertar del aspecto más dinámico e importante que tienen las fuerzas productivas (el trabajador) y que pugnan por liberarse y expandirse; mientras éste, responde a la ley del desarrollo económico-social, independientemente de nuestra voluntad; todo lo reaccionario y vetusto se opone a él. He aquí una causal.

Otra la podemos ubicar, al reflejo de la crisis económica, a nivel de superestructura y por ende la universidad; donde en igual magnitud expresa los problemas de la economía.

Finalmente la otra causal, la encontramos en, el proceso de contrarreforma que ha desarrollado el régimen militar, a partir de la ley 17437 (impone el sistema universitario, CONUP, el departamentalismo, etc.), la 19326 (mantiene y refuerza lo esencial de la anterior ley) y otros dispositivos legales, dentro de los cuales existen unos eminentemente represivos como el 21878 o de maniobra política como el 21925. ¿Pues bien, cuál es la causal principal?. Si somos concientes que una sociedad no se encuentra en crisis; sea su economía o superestructura; que incluso es posible solucionar o paliar éstas (de acuerdo a ciertas condiciones), ésta se genera por una causa principalmente, o la confluencia, pero donde siempre uno es el hegemónico. Es así que ubicamos a la política en el ámbito universitario del régimen militar como la causante de esta crisis universitaria generalizada; pese a que antes del proceso de contrarreforma, se venía desarrollando en forma más saltante la crisis de ideas y maestros; hoy por hoy objetivamente es el económico-financiero.

Como este marco teórico o conceptual pasamos a ver las particularidades de la crisis universitaria y a su correspondiente fundamentación.



a. Crisis económico-financiera. — Las necesidades para el funcionamiento regular de la Universidad Peruana (con sus problemas peculiares lógicamente) está directamente supeditado a la cantidad de alumnos, maestros y obreros de toda la universidad peruana; pero esto es lo ideal, que no podemos esperar así sea por el carácter de clase ampliamente demostrado por los gobiernos "electos" y de facto, en toda nuestra historia republicana, que han sido contrarios a la educación de nuestro pueblo, ¿quién podrá negar esto?. Pues vayamos a nuestro objeto: mientras en 1968 (con el régimen de Belaúnde) la universidad peruana recibía el 6.8% del presupuesto nacional; hoy nos damos con la "triste realidad" que del presupuesto nacional, se han asignado el 1.56% (S/. 9,048'200,000), mientras que el año pasado fue no más del 2.4%.

En 1970 el gobierno asignaba para la U. de Trujillo (zona norte) la suma de S/. 14,921 por alumno, a la U. de San Agustín de Arequipa (zona sur) S/. 7,921, U. de la Amazonía (oriente) S/. 19,127, U. de San Marcos (Lima) S/. 11,000; en 1971-1972, para estas universidades se asignó por alumno: (1) S/. 12,201, (2) S/. 10,202, (3) S/. 16,990, (4) S/. 10,628, respectivamente; ¿qué deducimos de este cuadro?. Lógicamente un gran desfinanciamiento en proceso de la U.P., para llegar a la situación que afrontamos; pero veamos algunas perlas más: en 1968 el M. de Educación tenía una asignación de S/. 6,318'696,000 y el conjunto de las FF.AA. (comparando) S/. 5,553'283,000. En 1975-1976, el M. de Educación tenía S/. 39,882'000,000 y las FF.AA. S/. 50,545'748,000; ahora en 1979, para el primero S/. 60,749'400,000 y el segundo S/. 74,814'800,000. Vemos claramente que en términos porcentuales (del monto presupuestal) la asignación para la educación del pueblo peruano ha decaído fuertemente, creciendo otros rubros como el que hemos mencionado.

Con una política de este filo, es natural entonces que la universidad y el sistema educacional estén en aguda crisis económico-financiera, lo cual es el resultado directo de la política educacional en todo nivel de este gobierno militar. Por ello hoy en día el gobierno acentúa el autofinanciamiento tendiendo a despoblar las universidades y colegios de los sectores más desfavorables de nuestro pueblo, y con ello también se viene operando un acelerado proceso de elitización y aristocratización de la universidad y educación.

Exigimos, pues, al gobierno militar se restituya el porcentaje del 6% del presupuesto para la Universidad Peruana y de igual modo para la educación.

*Textos para una teoría del relato.*

El texto es un testimonio de escritura y, como tal, inmoviliza un estadio de la letra. Sin embargo, la inserción de signos de lectura y los requerimientos de ésta al interior del texto, plantean una dinámica significativa a través de la cual el lector inyecta historicidad a lo quieto aparente.

El lector, trasunto objetivo de los criterios epocales proyecta sobre el texto su temporalidad que, de esta manera, se añade al tejido de la significación textual. Y es que la literatura, o para ser más exactos, la producción literaria no es un culto a Onán —a despecho de algunos— sino un testimonio del tiempo, un objeto cuyo uso está a merced de los cambios dialécticos que de tales uno trae la realidad concreta. De ahí que la historia del fenómeno literario no puede ni debe seguir alienada por el criterio museográfico, sino adecuarse de una vez por todas a la especificidad de su objeto y constituirse en aquello que Alfonso Reyes, recogiendo quizá un imperativo de Mariátegui, llamara fenómeno grafía del ente fluido.

— \* —

La mayoría de las veces, cuando un escritor funge de crítico o de exégeta de obra ajena, en realidad asedia tangencialmente la propia obra que, de este modo, asume otra aparición pretextual. Crítica egolátrica llama Gide a esta actividad. Y nosotros podríamos muy bien asimilarla a lo que Georges Paulet denomina crítica de identificación.

En estas apariciones del autor, hallamos los signos de sus opciones y una como formalización indirecta de las significaciones de su obra. En algunos niveles con mayor lucidez y justeza, en otros con alguna ambigüedad, pero siempre presente. Sin embargo aquí, como en todo lo que a nuestros sujetos se refiera, hay que andarse con mucho tino. Hay momentos en que los requerimientos ante las falencias de lo que se estudia, descubren al sujeto de la enunciación casi siempre escamoteando cuando cumplé la función creativa. El autor, en piel de crítico, contempla o refrenda las peticiones que en su trabajo creativo son los niveles profundos que la ficción torna vestigios de unos orígenes que el propio oficio o el pudor profesional incitan a encubrir. Porque no debemos olvidar, con Fortini, que estos son seres tan astutos como palomas, máscaras tras las que mora el convencimiento de la palabra, la convicción de un mundo que se construye con escombros.

— \* —

Escritor y lector son seres históricos con tiempos y espacios concretos, con una adscripción a clases sociales claramente determinables. Mal encaminada, pues, quien plantea una relación in abstracto entre ambos. El compromiso de escribir tiene niveles, es cierto; niveles que en una primera instancia y como para dar al texto estatuto de obra de arte, usan de la estética y de una intencionalidad semántica y formal, acordes con la materia y opción escritural del autor, quien también se compromete con el cuerpo de una tradición literaria presuntamente nacional. Pero, también, y esto es lo importante, dialoga y se compromete con seres concretos localizables en el contexto social al que apela el texto como correlato inmediata-

mente referencial y sobre el cual intenta ejercer toda la presión de que es capaz el proyecto que un relato desarrolla a partir de la ficción, la imaginación o invención, sus tres operaciones fundamentales. En este último nivel, el decisivo, se juegan la efectividad, coherencia y consecuencia de las opciones del escritor: la literatura, como arte, es también servicio. Pero, aquí el dilema, ¿para qué y para quién? Por cierto que, pese a la imposibilidad de un control total sobre la órbita de su vida futura, el texto lleva como una marca que, en los casos más logrados, configura una intención comunicativa que se resiste tercamente a cualquier alienación de sus sentidos. Pero la pregunta subsiste: ¿simple deleite, juego irresponsable para consumir ocios y ganar aplausos, diálogo neurótico con la historia monumental, mostración de atributos ante los críticos, diálogo brumosos con "esa cómoda abstracción llamada "masa" —según el decir de Eduardo Galeano—, intento de salvación por vías de una mentira articulada, abstracción insomne? No se puede tan solamente fundar las formas del desencanto o del recelo sin medida o del alejamiento aséptico o de la carcajada en la impunidad absoluta o en la más irrestricta libertad. Sobre todo porque un texto, tan pronto echa a rodar por el mundo, o corregimos, para iniciar su circulación debe rendir tributo a las leyes del mercado, de la oferta y la demanda, que adscriben, domestican, asimilan inclusive la agresión más atrevida. En este universo hay que andar con mucho tiento. Y más porque el arte está signado con el estigma de lo no-confiable, sobre todo entre las capas sociales a quienes en la hora actual el texto requiere e inquiera para completar sus circuitos. Y es que una larga historia de servidumbres, sus oropeles, condenan y hacen sospechoso al arte entre los esclavos. Una gran cantidad de objetos mágicoa y la multiplicación de ls necesidades, roban al arte literario de su público apetecido. No hay cura para su sentimiento de culpa ni lugar para su deseo reivindicatorio. Esta es pues, la hora de crear formas de la conciencia, en y a través de la literatura. Aunque también la hora de comprender los límites hasta donde lo es permitido llegar a textos de esta naturaleza. La literatura no es la balsa para el naufragio, ni son los escritores esas altas torres que pintó Darío. Nos repetimos, los dioses sólo moran en las mitologías.

—\*—

El mundo de los diálogos perfectos no suele encontrar inmediata correlación objetiva. Antiguamente, cuando los límites del mundo estaban al alcance de la vista y de la letra, entregaba a sus lectores imágenes amables o simplemente diversión, encantadoras frutas del ocio, la llegada del libro era de una prontitud y de una efectividad perfectas. El libro tenía un uso y un lector, uso y persona a quienes el texto se adecuaba y servía sin intermediaciones y son balbuceos. Los escribas, los usuarios, las sedas de sus damas, su protección y la prebenda, hicieron del libro y de su autor personajes sospechosos. El sentimiento de culpa aún no había sido descubierto.

Pero, no en vano se dice que el tiempo es un río cuyas aguas lo repiten siempre diferente. Ya en nuestra época, el escritor, para llegar a los lectores —no siempre los apetecidos, a veces ni siquiera los buscados— tiene que pagar tributo a la economía y cubrir su texto con la apariencia de la fruta más apetitosa para no quedar en el mercado eternamente en pos de dueño. El texto, casi siempre causante de madrugada, insomnes, largas meditaciones, aislamientos y privanzas, acumulación de esperas y desesperas, cura su antigua soberbia o enferma para siempre de ella. Y en manos del editor, poseedor de medios e instrumentos, de capital y

relaciones, hace tímido su valor de uso y trueca para siempre su pura soberbia por el alarido monetario de su valor de cambio. Aquí no caben lamentaciones, ni mucho menos compasión. Escribir es un acto de delación, dice Fortini. Escribir es comandar una realidad ficticia, añade Benedetti. Escribir es tentar y a veces alcanzar la juventud eterna, que es la forma más alta de la dicha literaria. Y en este intento, casi siempre, lamentablemente casi siempre, todo vale. El escritor quiere llevar sus señales ante los ojos de su lector, comprometer ante él una nueva imagen que se pretente discolorada y desenajenante. Desligar de su culpa su imagen en el cuerpo de la historia. El empresario abre entonces la carpeta y hace del texto un libro tentador, una mercancía. Giran los números de su teléfono, mientras el libro desligado de su autor ya circula perfecta y sincronizadamente por las mejores vitrinas de la ciudad, del país, del continente, y del otro lado de la línea el prestigio de un crítico se hace eco de su voz y apoya el mensaje o inicia una polémica o condena con brillantez, sin sustraer interés al comprador. Y la jugosa granada rinde variados dividendos. Y todos los mensajes yacen en la penumbra, libro y autor ya cada uno por su lado, cambiados totalmente por su ingreso a un sistema que debió haber sido previsto. Y la variada granada rinde jugosos dividendos. Claro que cuando se puede y se tiene. Cuando no, el libro dormirá en los anaqueles de una vieja biblioteca o perdido en los estantes de alguna librería a la espera de alguna revisión expurgadora o de algún remate salvador o de un incendio, que para el caso es lo mismo. Mientras tanto, la historiografía, la estimativa, el capital, siguen leyendo por nosotros. Aunque nadie ahora, y esto es cierto, si padece miopía deja de usar anteojos y si ceguera bastón en vez de lazarillo. Sin embargo, la tentación del brillo, aún no ha pasado por la transición del recelo. Por eso, brindemos por la abolición de las máscaras.

---

*NOTA: Tanto en el segundo número como en éste, cada espacio entre texto y texto, es una unicidad, especie de capítulos que concurren a un mismo planteamiento teórico.*

Contumazá, recostado en un contrafuerte de la Cordillera Occidental de los Andes, es un pueblo con larga historia y múltiples manifestaciones culturales. En pocos lugares, como en Contumazá, hay un folklore tan rico, tan variado, de fuente nutricia tan hondamente arraigada en lo más entrañable del hombre. Sus relatos ancestrales arrancan desde tiempos prehispánicos y uno de ellos es la *Leyenda de Cuan y Tantarica*, del cual en seguida ofrecemos una versión:

En lejanas épocas del pasado y en el ámbito geográfico de Contumazá, desarrollaron su vida próspera dos importantes señoríos: el de Cuan y el de Tantarica, nombres que han resistido el paso de los siglos y se conservan, palpitantes y tutelares, en la toponimia contumacina. El príncipe Cuan, apuesto, valiente y laborioso, se erguía como un vástago paradigmático que colmaba de orgullo a su progenitor y a su pueblo; y la princesa Tantarica, desde las alturas de su imponente señorío, ofrendaba el singular esplendor de su radiante belleza. Cuan se enamoró profundamente de Tantarica y comenzó a sufrir las inquietudes y desazones propias de su estado afectivo; el padre, al advertir la crisis sentimental de su heredero, le preguntó por las causas que habían generado en él tal situación anímica. Cuan confió a su padre el secreto de su amor hacia Tantarica y le pidió lo acompañe ante el padre de la princesa a fin de solicitarla para su legítima esposa.

En principio, el cacique Tantarica, basándose en su excesivo amor propio y en el cariño sin límites que sentía por su hermosa hija, rechazó las pretensiones del príncipe Cuan, pero cuando el pretendiente y su padre ofrecieron llevar, desde una laguna ubicada en los territorios de éstos, agua suficiente como para irrigar las secas tierras de Tantarica, éste accedió a la petición de Cuan, pero sentó como condición que el matrimonio se llevaría a cabo luego que el agua fecundante hubiese llegado a su destino. Estimulado por el amor a Tantarica, Cuan trabajó incansablemente en la construcción del acueducto y, para evitar que la evaporación disminuyera en el trayecto el volumen del caudal, decidió que el canal fuese subterráneo.

La obra avanzaba rápidamente y, a la par, crecía el mutuo amor de la joven pareja. Ya, al fin, el agua se hizo presente en las tierras de Tantarica, áridas por falta de humedad genésica. Para formalizar el enlace en sus últimos detalles, Cuan acudió nuevamente ante el cacique Tantarica y su alma se sintió quebrada de dolor por la incesante negativa del orgulloso cacique. Todos los argumentos del pretendiente se estrellaron ante la invencible toseudez de Tantarica. El matrimonio, pues, no pudo llevarse a cabo. Frente a tal situación, Cuan decidió desviar el curso de las aguas y, siempre por entre las entrañas de la tierra, el líquido elemento fue a desembocar en el río Jequetepeque, a las alturas de Yonán; por eso, cuando la

curiosidad de quienes desean convencerse de lo hecho por el desesperado Cuan los lleva a arrojar flores en las alturas de Las Altamisas —lugar donde se cambió el sentido del acueducto—, van a recogerlas en Yonán.

Esta es la historia de los amores de Cuan y Tantarica: Cuan quedó privado del auspicioso y fresco regazo de Tantarica y las tierras del incomprendible cacique continuaron huérfanas del agua fecundante, ofrecida como don inapreciable por el amoroso Cuan, señor de las alturas, centinela de horizontes infinitos.

Después de arar el séptimo campo, Li Chao Siu levantó la vista del surco y pensó, ilusionado, en el uso que los hombres darían a las semillas que compraría en la aldea, cuando llegaran a ser frutos.

Meditó preocupado en los rumores de guerra entre los señores de Kwo Tang y Tien Wa; en los negros augurios de los astrólogos sobre el reinado del nuevo emperador y en las noticias de peste y hambruna en las provincias del norte.

Entristecido, unció su búfalo y fue a la aldea a comprar setenta y cuatro sacos de sal

★

El joven príncipe T' Sing, enamorado de la bella Lin Pao, llamó un día a su sabio preceptor y le pidió le trajera el mejor poema de amor contenido en su extensa biblioteca.

Poco después regresó el anciano y, sonriente, tendió al príncipe un rollo de papel en blanco, un pincel nuevo y una botella de tinta recién hecha.

El príncipe agradeció a su preceptor con el silencio y se retiró, solo, a sus estancias.

★

El pobre Tai Su recogió del camino el hueso de un melocotonero que había escupido el Magistrado del pueblo; lo sembró y, con grandes cuidados, obtuvo un árbol del que, con grandes trabajos, logró un rico campo de melocotoneros y llegó a ser un próspero ciudadano.

Un día que el Magistrado pasaba junto a la casa de Tai Su se antojó un melocotón y éste, respetuosamente, se lo ofreció en plato de oro, mientras le contaba la historia de su fortuna.

El Magistrado enjuició a Tai Su por robo, le quitó la casa, el campo y los frutales y vendió como esclavos a su mujer e hijos.

★

En Ku Nam un ladrón robó una magnífica perla de enorme valor y nunca vista en oriente al honesto joyero Kuan Tien.

Capturado por los soldados compró, con la perla, su libertad al capitán que, con la perla, compró su ascenso al General que, con la perla, compró un cargo al Consejero que, con la perla, compró un título al Ministro que, con la perla, aseguró el favor del Rey.

Queriendo engastar espléndidamente la perla, el rey la envió a Kuan Tien quien, al recibir de tan altas manos su joya robada, tomó un bastón y se marchó caminando entre los campos de arroz.

★

## BOLETIN METEOROLOGICO

**Luis Sánchez Vásquez.** Cajamarca, 1946; se desempeña como profesor en el Colegio San Ramón de Cajamarca. Prepara un poemario.

**Jorge Wilson Izquierdo.** Celendín, 1941; llega a la poesía con aguas formidables: Marañón.

**Alfonso Alcalde.** Cajamarca, 1924; ameno y expresivo; el lirismo es el recuerdo que lo invade.

**Esteban Quiroz Cisneros.** Cajamarca, 1957; nublado.

**Mariela Junco.** Huacho, 1955; su alegría es el agua que nos moja diariamente.

**Marco e Hildebrando.** Piura, Lima; el tiempo se puebla de cipreses y alamedas.

**Víctor Tataje.** Callao, 1957; estudia Literatura en San Marcos. Busca la sombra.

**Dida Aguirre.** Huancavelica. Pampas-Tayacaja; también escribe en quechua; apareció en 1952.

**Boris Espezuá Castillo.** Acostumbra caminar en las mañanas no muy tibias del Altiplano, 1952.

**Percy Zaga Bustinza.** Puno, 1945; certero en polémicas, nítido en las arenas. Estudia Literatura en San Marcos.

**Francisco Pacoricóna.** Combate al frío elemental de Puno con la poesía, empezó en 1946.

**Martín Hurtado.** Según cierto principio se le ha vedado entrar al "ayllu" de Huáscar; nació en Huánuco, 1957.

**Carolina Ocampo.** Su ternura arde entre las espigas del Mantaro; se incendia lentamente desde 1958.

**Nicolás Matayoshi.** Huancayo, 1947; se acompaña de la lucha concreta. Sus poemas circulan en San Marcos.

**Luis Fernando Vidal.** En Lima a 1953; no se detiene: trabaja; persiste el humor.

**José M. Iztueta.** Cuentos chinos hechos por un español que estudia en Lima. 1951, San Sebastián, España.

**Ricardo Albán.** Ancash, 1956; no deja lo cierto por lo dudoso. —

**Zoilo León Ordóñez.** Contumazá, Cajamarca. Reside, enseña y cultiva las letras en Cajamarca. Ha publicado una agradable "Antología de Vicente Alexandre".